



NUESTRAS AVES



BOLETIN DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AÑO II · Nº 5

MIL SOCIOS PARA MIL ESPECIES

La Asociación Ornitológica del Plata cumplirá pronto 69 años de existencia. Durante un largo trecho de estas siete décadas vio pasar por sus filas a las grandes figuras de la ornitología y a muchos ornitófilos y amantes de la naturaleza que dieron prestigio a la asociación. Las páginas de "El Hornero" son fieles testigos de los estudios efectuados sobre la rica y variada avifauna argentina, que colocaron a la A.O.P. y a nuestro país en la avanzada de esta disciplina. Los meritos científicos acumulados durante un lapso tan prolongado de este siglo por nuestra asociación, son suficientes títulos como para emprender con coraje y en forma definitiva una nueva etapa en la vida institucional. Se trata de dar por concluida la etapa selectiva y hacer de la Asociación Ornitológica del Plata una entidad abierta a todos cuantos tengan alguna inquietud ornitológica u ornitológica, ya sea en el plano científico, técnico, jurídico, como en el estético, recreativo y aún lírico. Por principio, ningún ser humano es ajeno a la percepción de una cierta admiración, curiosidad y aun cariño por los seres alados. De ahí que todos los habitantes de nuestro extenso territorio nacional serían potenciales socios de una institución que les ofrece "estudiar y proteger" a las aves. Son precisamente estas consideraciones las que nos han movido a tomar la iniciativa que aquí exponemos. Con el lema del epígrafe y con motivo de la reciente celebración del "Día nacional del Ave", hemos lanzado el pasado 5 de octubre una campaña que persigue el propósito de captar para la Asociación Ornitológica del Plata a mil nuevos socios. Y para motivar de una manera simpática la empresa, la hemos asociado con la idea de la defensa de nuestras aves. Mil nuevos socios para proteger a las mil especies de aves con que el Creador ha privilegiado a nuestro singular y bello país. Todo socio, en cualquier lugar del país en que se encuentre, deberá hacer un nuevo socio que se sume con entusiasmo a las filas de los que luchan por la defensa de los seres alados, tesoros vivientes del patrimonio nacional.

Miguel Woites

REPERCUSION DEL DIA NACIONAL DEL AVE

Con gran sorpresa —y alegría— hemos podido comprobar los inesperados ecos que alcanzó la celebración del “Día Nacional del Ave”, instituída por nuestra Asociación hace sólo dos años. Numerosos diarios y publicaciones incluyeron en sus ediciones de ese día notas y artículos referidos a dicha celebración. Algunos efectuaron comentarios y otros reprodujeron la declaración de la AOP (Ver texto en pág. 14).

No hemos podido recoger todas esas notas y artículos, pero al menos queremos citar a algunos de los diarios y revistas que se adhrieron al Día del Ave. Ellos Son: La Nación, Tiempo Argentino. Buenos Aires

Herald, El Día (La Plata), Puntal (Río Cuarto), Concordia (Entre Ríos), El Nacional (Dolores), El Herald (Concordia, Entre Ríos), La Voz del Interior (Córdoba), Ecos Diarios (Necochea), Revista Aire y Sol, y otros de cuyas publicaciones hemos tenido referencias, pero no poseemos los textos.

Hacemos llegar por este medio nuestro agradecimiento por la adhesión demostrada y los consideramos desde ahora nuestros amigos y defensores de las aves argentinas.

Miguel Woites

“GUIA DE AVES ARGENTINAS Y DEL URUGUAY”

La Asociación Ornitológica del Plata ha encarado formalmente los trabajos previos para la edición de una obra durante mucho tiempo esperada. Se trata de la “Guía de aves argentinas y del Uruguay”, que contendrá las 968 especies de aves que viven o visitan la República Argentina y la del Uruguay. Las ilustraciones serán en colores y toda la obra estará elaborada a la luz de los más modernos conocimientos en la materia.

El autor de los textos será Tito Narosky, con la ayuda de jóvenes biólogos y observadores de aves.

Las ilustraciones le han sido encargadas a Darío Yzurieta que, como todos saben, es el autor de los dibujos de “Aves argentinas - Una guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense”, de Tito Narosky, texto obligado de todos aquellos que han pasado por los cursos de observación de aves que organiza nuestra Asociación.

La edición será financiada por los mismos socios de la AOP, para lo cual se ha efectuado ya una suscripción de accionistas, que respondieron a la circular enviada junto con el número anterior de “Nuestras Aves”.

El ingeniero José Leiberman, con su reco-

nocida eficiencia y su desinteresada dedicación ha organizado este aspecto de la edición, tan arduo y tan difícil actualmente en nuestro país. A sus esfuerzos se debe el que se hayan reunido los primeros aportes y concretado los primeros trabajos conducentes a la concreción de la obra.

La “Guía de aves argentinas y del Uruguay” está pensada con un sentido didáctico que la diferencia de las otras guías que se han editado hasta ahora. Su finalidad es la de servir a los observadores de campo. Por ello el texto, conciso, señala las características principales de la especie en cuestión, poniendo de relieve en letra **negrita**, los rasgos que el observador debe tener más en cuenta para determinar la especie observada. Las ilustraciones, en color, incluyen además del macho, en la posición más característica, también a la hembra o a los jóvenes cuando sea preciso o cuando algún detalle anatómico necesite ser resaltado en la especie. Un pequeño mapa indicará, en cada una de las especies, su distribución en la Argentina, el Uruguay y América del Sud.

Miguel Woites

NUESTRAS AVES EN LA FABULA

LA GOLONDRINA

Tú eras feliz —dijo el Ruiseñor a la Golondrina—. Se conoce en tu parloteo vivaz, en tus movimientos sueltos, en tu habilísimo patinaje aéreo que raya ahora las nubes más altas para descender luego fugazmente con una maravillosa rúbrica a rasar las aguas del lago en curvas armoniosas. ¡Qué vivaracha eres y qué graciosa, muchacha!

— ¿Es lo mismo estar alegre que ser feliz? —dijo ella.

— No sé —dijo él—. Pero tú eres feliz.

— ¿Y cómo no he de serlo si soy sencilla, soy artista y soy amada? A mí me basta para casa un rancho mitad paja y mitad barro; no le pido mucho a la vida. Yo soy artista y alabo a Dios por la belleza de las cosas. Y procuro ser buena; soy inofensiva y no hago mal a nadie.

— Yo también soy artista —dijo el Ruiseñor—, y sin embargo mi garganta rompe muchas veces en sollozos agudísimos.

— Es que tú produces para el público, cantas para ser oído por los hombres y los pájaros y tu mujer y tus hijos. Yo canto para mí y cuando siento la belleza del cielo vespertino o el encanto del amanecer, desahogo mi admiración por las cosas de Dios en gorjeos, sin preocuparme de poner mis internas armónicas en solfas inteligibles. Y así nunca he progresado en la técnica y mis chirridos alegres son iguales y tan monótonos como el canto de mi vecino el Grillo violinista o la Chicharra guitarrera.

—Yo —dijo el Ruiseñor— intento comunicar a todos mis hermanos de la creación el sentimiento del fulgor del rostro divino que percibo en las cosas. Eso me causa a veces dolores como de parto, pero también gozos muy subidos. Tus alegrías son egoístas. No hay felicidad fuera del amor, y el amor es comunicación. Se me figura que yo ocupo un lugar más alto que tú en la escala de los seres, alegre muchacha volandera.

—Me tiene muy sin cuidado —contestó la Golondrina, a quien ya quemaba las patas el alero en que se había asentado por cinco minutos—. ¡A volar! Adiós genio.

¿Y qué moraleja sacaremos de todo esto?, pregunto yo. Dios mío, no lo sé. Pero esto fue lo que dijeron el Ruiseñor y la Golondrina.

Leonardo Castellani

MI PRIMERA FOTOGRAFIA ORNITOLOGICA

Desde tan chico, que no podría precisar si contaba con 5 ó 6 años, comenzó mi curiosidad por las aves silvestres en libertad. La observación ocupó largas horas de mi infancia. En solitarias y silenciosas caminatas, escudriñaba todos los rincones e invariablemente terminaba sorprendido por algún nido o un pájaro desconocido.

Pero sería finalmente en la ciudad, donde una gran águila, desde el afiche de un cine, me invitaba.. y entré nomás. Era una película documental sobre fauna salvaje de Africa, cuyo nombre se me ha escapado de la memoria, pero jamás la repusieron. Esta pelícu-

la tenía la particularidad de mostrar animales y los medios utilizados por los documentalistas, vehículos especiales, cámaras, lentes, grabadores y distintos trucos para lograr escenas y sonidos. Los animales en su ambiente y los hombres con sus sofisticados equipos me impactaron igualmente.

Por entonces trabajaba en un comercio que entre muchos artículos, también vendía cámaras fotográficas. Fácil es imaginarlo, a los pocos días, algo temeroso, oprimía por primera vez el disparador de mi reluciente y flamante adquisición. Nunca había tomado una fotografía, no conocía los tipos de pelí-



Durmití (*Nystalus maculatus*)

culas ni las lentes y para qué hablar de los accesorios.

Mal o bien asesorado, salí al campo con un equipo que mejor puedo decir, "me lo vendieron" que "lo compré", tan aparatoso y complicado, un inmenso trípode, un gran teleobjetivo, fotómetro, flash, cable disparador, etc. y muchas recomendaciones.

Como fotógrafo era un perfecto novato y candidato al fracaso. Dicho y hecho, el primer rollo revelado así lo reflejó.

Mi entusiasmo era tal, que se antepuso a indicaciones y resultados negativos.

Compré un mango pistola con cable, lo atornillé al tele, abandoné más de la mitad del equipo y lo intenté nuevamente en el siguiente fin de semana.

La mínima experiencia adquirida fue positiva, con la cámara en la mano, me movía con mayor facilidad, disimulándome entre el follaje, hasta que... Allá lo vi, a 70 metros, quieto, parecía imperturbable. Ahora o nunca, pensé. El sol se escabullía rápidamente en el horizonte, amarilleando todos los colores. Caminé lenta pero progresivamente, bajo mis pies, el pasto seco crepitaba, obligándome a ser más sigiloso. Nos separaban 50 metros, aún muchos para intentar una foto.

Se voló... pero curiosamente en dirección a mí. Lo enfoqué, ¡qué chiquito se veía! Estaba todavía lejos, eran 30 metros. Continué con mi avance, me miraba de frente, luego con un ojo, cada paso que yo daba parecía coordinado con sus nervioso movimientos. Inicié un pequeño rodeo para apro-

vechar la escasa luz, que apenas lograba pintar un rojizo pentagrama en el brillo de los cinco hilos del alambrado. Mi perseguido se inquietó, movió las alas y emitió un sonido, pero permaneció en el poste.

Abusándome de su calma, salí de entre la pobre vegetación, lo enfoqué nuevamente y con un saltito se puso de espaldas. ¡Vaya, qué apatía! Me arrodillé, no a suplicar, sino para ser menos evidente, adelanté así otro tramo, tan largo como soportaron mis rodillas las espinas dispersas y entonces, giró nuevamente... me miró indiferente, alzándose unas plumas del pecho. Estaba totalmente al descubierto y a 15 metros; su rechoncha silueta se metió por el teleobjetivo, llegando a mis sorprendidos ojos; los 400 milímetros achicaron la distancia, ya lo tengo... un levisimo ruido se escapó de mi cámara, que a él le habrá parecido un verdadero disparo.

Se posó a 50 metros. El sol ya casi había desaparecido, hoy no habría otra oportunidad. El Durmili (*Nystalus maculatus*), a lo lejos, con certero movimiento atrapó un insecto. Yo me lo traía en la expulsión de la película; satisfecho mi egoísmo de poseerlo para mí, pero sin hacerle daño, sin capturarlo.

Sólo me restaba pedalear hasta casa.

Gabriel Peralta
Córdoba

UN PAJARO... UN MUNDO

Desde chico sentí una particular atracción por las aves. Tenía un gran jaulón en el patio de la casa paterna, y hasta nos íbamos de vacaciones con mis queridos amigos alados a cuestras. Incluso un familiar, conocedor de esa precoz inquietud, me llevó de visita a la feria de pájaros de Pompeya, lo que significó un acontecimiento inolvidable.

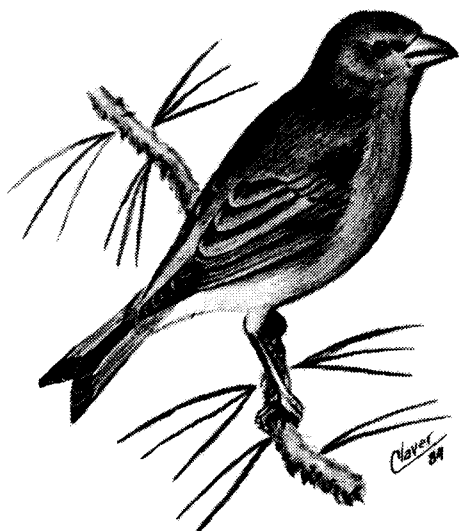
Ya más crecido recorrí cuanta veterinaria o pajarería hubiese en la ciudad. Los dominicos sentía un gran gusto en levantarme temprano y tomar el 85 para ir a la feria de aves de Villa Domínico. Allí todo era festival de plumas, trinos y colores; pero había algo que no encajaba, que me molestaba y que día a día iba creciendo interiormente.

No podía compatibilizar el amor por los pájaros con el hecho de que ellos, que nacieron para surcar el aire, debieran conformarse con un pedazo de cielo fijo; tampoco parecía justa la imposibilidad de reproducirse en cautiverio. Las aves nativas, a las cuales me dedicaba, muy raramente crían en cautividad. Si bien en jaula viven mucho más que en estado silvestre (por estar menos expuestas a enemigos y agentes naturales), no obstante llegué al convencimiento de que si les preguntase si preferían vivir diez o quince años en esas condiciones, o sólo tres o cuatro a su libre destino, no cabría duda en la respuesta a obtener. ¡Hacer esa pregunta justo a los que siempre consideré los seres más libres que hay sobre la tierra por su extraordinario don de volar!

Por fin decidí devolverles la libertad egoístamente negada.

En uno de nuestros habituales veraneos cordobeses abrí las puertas de la prisión. Fue en aquel momento cuando comprobé con certeza lo supuesto. El Jilguero al salir del encierro cantó más fuerte que siempre, el Brasita de Fuego levantó la llamita que tiene sobre su cabeza, cosa nunca vista en el jaulón.

En esa época cursaba la carrera de Agromía, iba a conferencias sobre la fauna, protección ambiental, etc. Un compañero me obsequió un recorte que pensaba podía ser de mi interés, como tantas otras cosas... Gracias a él tomé conocimiento de la existencia de la Asociación Ornitológica del Plata, y que quedaba en la calle 25 de Mayo 749 2º piso. Conocerla y asociarme fue un solo hecho. Al poco tiempo concurría a un curso en el cual se explicaba que había otra forma de querer a las aves y de poder estar en contacto con ellas; solamente se necesitaba entusiasmo, un largavistas, una libreta de apuntes y nada más. También, así decían, con un poco de dedicación cualquiera estaba en condiciones de realizar valiosos aportes al conocimiento de las aves, dado que la Orni-



Verderón (*Carduelis chloris*)
Dibujo: Juan Claver

tología en nuestro país recién se encuentra en sus comienzos.

Pocos meses bastaron para comprobarlo. En una visita a Villa Gesell observé un pájaro parecido al jilguero, tal vez un poquito más robusto, apenas más oliváceo, y otros pequeños detalles. Sin embargo cantaba muy distinto, algo así como un canario pero intercalando frecuentemente una nota característica, semejante en cierta forma a un maullido. Busqué en las guías de campo (es otro elemento importante que olvidé mencionar) sin ninguna respuesta; consulté libros extranjeros y especialistas. Así fui acercándome al resultado que sospechaba, estaba en presencia de una especie no registrada aún en el país: el Verderón Común, cuya denominación científica es *Carduelis chloris*. Fácil es imaginar la satisfacción del observador recién iniciado.

Ya hace seis años que, cuando tengo un día libre, salgo al campo a observar y fotografiar aves. Voy solo o acompañado, a veces por mi señora, otras con gente de la A.O.P.,

pero el objetivo es invariable: ver a los seres alados en su ambiente. Verlos obtener el indispensable alimento, construir cuidadosamente el nido que albergará la prole, alimentar los pichones siempre hambrientos, escuchar sus cantos amorosos y desafíos territoriales y, sobre todo, conocer la naturaleza y conocerme a mí.

No todos los observadores de aves tendrán la suerte de encontrar una especie nueva para nuestro país o para el conocimiento científico, pero cada uno de ellos gozará del placer estético y sonoro que nos ofrece el mundo natural, porque no sólo aves vemos y oímos en nuestras excursiones.

A partir de ese casi anónimo recorte que me acercó mi amigo Ricardo, penetré en

un mundo nuevo al cual pocas personas pertenecen por ahora. Pero sin embargo percibo que esto no será siempre así, y dentro de algún tiempo todos compartiremos la inofensiva pero muy útil costumbre de vivir en equilibrio con el entorno natural, adoptando la humilde postura de ser uno más dentro de éste, sin sentirnos centro o dueños del mismo.

Como verán, he pasado de tener una pajarrera en el patio a poseer todo lo mencionado y, además, un pequeño y libre pájaro canta para mí en casi la totalidad del litoral atlántico bonaerense.

Norberto H. Montaldo

ROEDORES EN LA DIETA DE ALGUNAS AVES

En otoño de 1981 y 1982 se pudo observar en la zona rural de Villa María, Córdoba, a varias especies de aves capturar pequeños roedores, posiblemente pertenecientes a los géneros *Calomys* y *Akodon*.

Los ratones de campo abundan en otoño en las áreas agrícolas de la zona. Son fáciles de ver y hasta se pueden capturar con la mano; esto sucede cuando los potreros están sobrepastoreados, los cultivos de cereales y oleaginosas ya han sido cosechados y muchos lotes comienzan a ser roturados para la siembra invernal. Como consecuencia de esto los potreros quedan con una escasa cobertura vegetal, lo que favorece a las aves, pues los roedores son fácilmente vistos y no tienen muchos sitios donde guarecerse.

A continuación se mencionan las especies observadas capturando ratones de campo y los métodos que utilizan para cazarlos.

Milano Blanco (*Elanus leucurus*):
Esta especie fue observada con frecuencia capturar pequeños roedores. Vuela generalmente entre 10 y 20 metros de altura, de pronto se detiene y aletea en el mismo lugar, "halconeando", a veces hasta un minuto o más. Cuando ve a su presa se deja caer pesadamente a tierra, da varios aletazos y apresaa al ratón con sus patas.

Halcón Azulado (*Falco femoralis*):
En una sola oportunidad se vio a este halcón capturar un ratón. Tenía su percha en un álamo seco, que se halla-



Lechuza de los Campanarios (*Tyto alba*)

Dibujo: Ricardo Clark

ba en un rastrojo de maíz. Durante una hora aproximadamente se lo observó perseguir palomas torcazas (*Zenaidura macroura*), sin éxito y volver después de cada persecución al árbol. En un nuevo intento de atrapar palomas, volando a 3 ó 4 metros sobre el suelo, frenó de golpe, dio una vuelta cerrada y se dejó caer a tierra. Cuando levantó vuelo llevaba en una de sus patas el ratón y regresó a su percha para comerlo.

Halconcito Colorado (*Falco sparverius*): Este halconcito comúnmente se alimenta de roedores. Para capturarlos se vale de distintas técnicas: una de ellas es similar a la observada en *E. leucurus*, “halconeando” en un si-

tio y luego dejándose caer sobre la presa. La otra es parecida a la empleada por *F. femoralis*, mediante un vuelo rasante. Y por último la más empleada, es una forma de caza al acecho: se asienta en un poste alto o un árbol y observa la evolución del tractor al roturar la tierra; cuando ve a algún ratón huir del arado, se lanza directamente de su percha sobre el mismo y lo apresara con sus patas.

Lechuza de los Campanarios (*Tyto alba*): A esta especie nunca se la observó cazar de día, aparentemente sólo lo hace por la noche. Dos individuos alumbrados con reflector, que se hallaban posados en postes de alambrado, tenían apresados en sus patas ratones de campo.

Lechucita de las Vizcacheras (*Athene cunicularia*): En dos oportunidades se vio a esta especie capturar ratones de campo. En ambos casos lo hizo volando pausadamente a baja altura (2 a 3 metros), dejándose caer con fuertes aleteos sobre sus víctimas, que se hallaban en caminos rurales de tierra.

Lechuzón de Campo (*Asio flammeus*): Estos lechuzones capturan gran cantidad de pequeños roedores. Es común verlos cazar de día, sobre todo en época de cría (abril-mayo). Cuando buscan sus presas se desplazan a baja altura (1 a 1,5 metros), con aleteos pausados y vuelo ondulante. De esta manera recorren los potreros, hasta que observan alguna posible presa, dejándose caer sobre ellos con las patas bien extendidas hacia adelante.

Pirincho (*Guira guira*): La dieta de

esta especie es bastante amplia; en la zona de estudio se encontró a los pirinchos alimentándose con insectos, huevos y pichones de aves, víboras ciegas (*Amphisbaena* sp), pequeñas ranas y sapos, etc. También se lo observó capturar con cierta regularidad, pequeños ratones de campo. En la caza de roedores generalmente participan de 3 a 6 o más individuos, los que recorren los bordes de alambrados caminando o con vuelos muy bajos. Cuando aparece una presa, la corren con paso rápido y la cola levantada, hasta atraparla con el pico, dándole muerte con picotazos en la cabeza y cuello.

Sergio Salvador
Villa María - Córdoba



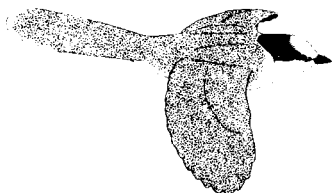
Pirincho (*Guiraca guiraca*)
Dibujo: Juan Claver

XIX CONGRESO INTERNACIONAL DE ORNITOLOGIA

Tendrá lugar en Ottawa, Canadá, del 22 al 29 de junio de 1986, el 19^o Congreso Internacional de Ornitología.

Su presidente es el profesor Dr. Klaus Immelmann.

XIX CONGRESSUS INTERNATIONALIS ORNITHOLOGICUS



El programa científico comprende simposios, trabajos, mesas redondas, grupos especiales de trabajo y discusiones.

Se han planeado excursiones y otras actividades para los participantes y sus acompañantes.

El plazo para presentar trabajos es enero de 1986.

Para mayor información escribir a:

Dr. Henri Ouellet,
*Secretario General XIX Congressus
Internationalis Ornithologicus
National Museum of Natural Sciences
Ottawa, Ontario, Canadá, K1A 0M8*

NOS LLEGAN



CARTAS

Sres. Miembros de la Asociación
Ornitológica del Plata:

A la Asociación
Ornitológica del Plata

Como corolario de la reunión pública que se celebró el pasado 11 de junio en el Senado de la Nación, en ocasión de la visita de los directivos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, se ha podido discernir como un común denominador de las opiniones recogidas, cuatro áreas prioritarias que se citan a continuación:

1. Creación de la Secretaría de Estado de Política Ambiental y Conservación de los Recursos Naturales.
2. Presentación obligatoria de la declaración del impacto ambiental de las obras de envergadura.
3. Educación ambiental.
4. Modificación del Código Penal para la incorporación de un capítulo de delitos contra el medio ambiente.

Agradecería especialmente, si pudiera esa organización enviar todo tipo de información, sugerencias, textos de articulados y fundamentos, respecto a cualquiera de las áreas determinadas como prioritarias de legislación.

A la espera de su valiosa colaboración, lo saluda atentamente.

Miguel Mathus Escorihuela
Senador de la Nación

Esta carta expresa el sentir de un joven aficionado al estudio y observación de aves.

Mi interés surgió hace unos tres años cuando adquirí "Birds of La Plata" (Aves del Plata), de G.E. Hudson, un libro soberbio en donde el amor y la especial dedicación hacia las aves por parte del autor hicieron que comenzara a "investigar".

Al poco tiempo compré otros libros y comencé a realizar visitas a bibliotecas en procura de material.

Mis observaciones solamente ocupan el territorio del partido de Tres Arroyos, pero a pesar de ello, fueron efectuadas en diversos ambientes, tales como marino, lacustre y en la llanura.

Con las especies de mi región ya no tengo dificultad en señalar sus costumbres y menos aun en su reconocimiento.

Siempre me dediqué a observar sin compañía alguna pues en esta zona no he encontrado hasta ahora a nadie que le interese el tema y con quien pueda al menos cambiar impresiones.

Por ésta y muchas otras razones es que escribo la presente invitando a que alguien me conteste y lograr, de esta manera, mantener correspondencia que me sea instructiva y que me haga adquirir más experiencia.

Tengo 18 años y soy estudiante secundario de 5º año comercial.

Me despido de ustedes muy atentamente.

Damián Ariel Losada
Dorrego 157
Tres Arroyos - Buenos Aires

ACTUALIZANDO LA DISTRIBUCION DE NUESTRAS AVES

En la comprobación de la maravillosa dinámica de la naturaleza, incluimos en esta Sección una serie de registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas.

AGUILA NEGRA EN BUENOS AIRES

El día 9 de septiembre de 1984, en una de las habituales recorridas por la zona ribereña del partido de Berazategui, observamos dos ejemplares adultos de Aguila Negra (*Buteogallus urubitinga*).

Se encontraban posadas en un sauce, a orillas de un arroyo arbolado, lo que nos permitió una detallada observación.

El Aguila Negra pescadora, como también se la llama, ha sido poco vista en la provincia, por lo cual consideramos importante dar a conocer este nuevo registro.

Olrog en "Las aves argentinas - Una

guía de campo" (1959) la menciona como accidental para Buenos Aires. Posteriormente en "Nueva lista de la avifauna argentina" (1979) distribuye a este especie en Tucumán, Santiago del Estero y Santa Fe.

Narosky incluye al Aguila Negra en "Las aves argentinas" (1978). El mismo autor en "El Hornero" XII N° 2, cita la observación de dos subadultos en Berisso (provincia de Buenos Aires).

Alejandro G. Di Giacomo
Horacio A. Aguilar

PRESENCIA DE LA GARCITA VERDE EN LA ARGENTINA

Entre los días 11 y 18 de diciembre de 1982, en compañía de Leonardo Pastorino, acampamos en el área Cataratas del Parque Nacional Iguazú, en la provincia de Misiones. Uno de los sitios al que concurríamos a diario era el denominado "El Bañado", lugar deprimido e inundable con unas pequeñas lagunitas parcialmente cubiertas por vegetación flotante y rodeadas por pajonales, amplios pastizales y selva. Desde un promontorio de tierra cubierto podíamos mirar de cerca, sin que nos vieran, a muchas aves acuáticas. Una de las especies más fre-

cuentes resultó ser la Garcita Azulada (*Butorides striatus*), que solíamos ver en vuelo o buscando alimento en las orillas barrosas.

El día 13 observamos pasar reiteradamente a baja altura sobre los esteros y luego descender tras unas espadañas, a un ejemplar de igual tamaño y comportamiento que la Garcita Azulada. Nos llamó la atención la coloración de su plumaje, en el que destacaba el castaño-rojizo del cuello en contraste con la región dorsal del cuerpo, alas y copete nupal, pizarrosos. Posteriormente, el día 15 y en

compañía del guardaparque Daniel Somay, la volvimos a encontrar.

Cotejando la bibliografía llegamos a la conclusión de que la especie es la Garcita Verde (*Butorides virescens*), cuya distribución sudamericana según Claës Chr. Olrog (Las aves sudamericanas, 1968), es Venezuela y Colombia en carácter de accidental, nidificando en la isla de Tobago. Asimismo Emmet R. Blake (Manual of Neotropical Birds, 1977) confirma a Colombia y Venezuela (Litoral Caribe), como área de distribución, llegando acci-

dentalmente a Guyana y Surinam.

Tiempo después, Marcelo Arturi, en una visita al Parque Nacional Iguazú, conversó con Daniel Somay, quien le informó de nuevas observaciones de la Garcita Verde en la zona de referencia, donde también fue identificada como tal por parte del ornitólogo Mauricio Rumboll.

De este modo queda incorporada a la avifauna argentina una nueva especie.

Flavio Moschione

GAVILAN DE PATAS LARGAS EN BUENOS AIRES

Los bosques de Tala (*Celtis tala*) que llegan hasta Buenos Aires por las barrancas del río Paraná, y se continúan hacia el sur a través de los cordones conchillíferos de la ribera del Plata han sido muy alterados para la obtención de leña. Sin embargo cerca de la estación Lima a pocos kilómetros de la ciudad de Zárate, la comunidad ha permanecido sin grandes modificaciones lo que la constituye en albergue a una variada avifauna.

El día 4 de octubre de 1983, junto con Tito Narosky y Norberto Montaldo, visité la zona. En esa ocasión fué observada una pareja de Gavilán de Patas Largas (*Geranospiza caerulescens*) sobrevolando a poca altura las barrancas boscosas.

Si bien este accipítrido figura en la "Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Ai-

res", R.A.Ringuelet y R.H.Aramburu (1957), trabajos posteriores no consideran esta provincia dentro de su área de distribución: Olrog (1968), Narosky (1978). Olrog en su Nueva Lista (1979) señala como límite meridional las provincias de Santiago del Estero, Santa Fe y Entre Ríos. Recientemente N. Montaldo (1982), lo cita para la provincia de Córdoba como visitante ocasional; "status" adjudicable probablemente también para el primer estado argentino, ya que en recorridas posteriores por la localidad citada no se lo volvió a registrar.

Carlos A. Saibene

N.de la R.: El 5 de enero de 1984, un ejemplar de esta especie fue observado por Daniel Blanco y Carlos Zoratti, a orillas de un canal, en la localidad de Otamendi, provincia de Buenos Aires.

BANCO DE DIAPOSITIVAS E ILUSTRACIONES

Diapositivas

Gracias a la colaboración de muchos socios y amigos el "Banco de Diapositivas" cuenta ya con 359 piezas fotográficas que muestran imágenes de 159 especies de aves. Esto ha permitido cooperar con material para las charlas y clases realizadas este año, además de las consultas que se hicieron personalmente.

Las diapositivas que integran este "banco" pueden ser duplicadas para aquellos socios que las necesiten, ya que éste es un servicio que presta la Asociación a sus miembros.

Agradecemos a todos los contribuyentes, porque ya sean una o muchas, buenas o regulares, todas las fotos son útiles para los fines del Banco.

Vitrina de exhibición

En el mes de agosto último se inauguró, en nuestro salón de conferencias, la vitrina para exhibición permanente de motivos ornitológicos.

La primera muestra consistió en témperas del Dr. Juan Claver, seguidas por acuarelas del señor Edmundo Guerra.

Entre los proyectos se hallan la exposición de estampillas, cerámicas, fotografías, tallas, tapices, etc.

Todos los socios están cordialmente invitados a participar de estas exhibiciones, cuyas obras, si así lo desea el autor, pueden poner en venta durante o al término de la exposición.

Archivo de fotografías

Se está organizando un archivo de fotografías, tanto en color como en blanco y negro, que servirá de complemento al Banco de Diapositivas. Desde ahora todos los socios deben sentirse invitados a colaborar en la confección de este archivo que enriquecerá a la A.O.P.

Guía de ilustraciones

Se halla muy adelantada la "Guía de ilustraciones", un nuevo y práctico servicio en el que los socios podrán consultar el libro y la página en que se encuentran buenas fotos o dibujos de cada especie de ave.

Invitamos a todos a participar y agradecemos sus contribuciones.

Carlota de Roberts

TARJETAS DE FELICITACION

Debido al alto costo de impresión de las tarjetas de felicitación se ha decidido postergar su realización para el año próximo. Los dibujos presentados han sido expuestos en la vitrina del salón principal de nuestra sede social. Agradecemos a todos los que han enviado sus dibujos sobre aves argentinas y los felicitamos por su habilidad y calidad de los trabajos presentados.

5 DE OCTUBRE: DÍA NACIONAL DEL AVE

Con motivo de la celebración del "Día Nacional del Ave", la Asociación Ornitológica del Plata dio a conocer la siguiente declaración:

En el Día Nacional del Ave la Asociación Ornitológica del Plata se dirige a todo el país con el fin de poner a la consideración de todos la importancia y la necesidad de encarar planes de defensa de nuestras aves. Con este propósito hacemos saber que la Argentina es uno de los últimos y más importantes reservorios de la avifauna del mundo. La inmensa variedad y cantidad de especies aladas que pueblan nuestro privilegiado país constituye un patrimonio de incalculable valor desde el punto de vista ecológico, científico y estético. Esto nos obliga a conservar y defender un bien que hemos recibido de nuestros mayores y que debemos dejar en herencia a las generaciones venideras.

Por ello en este día, con la autoridad que nos dan los 68 años de vida de nuestra institución —creada para el estudio y la protección de las aves de la Argentina y países vecinos— hacemos un llamado a la conciencia del país para que todos juntos asumamos el compromiso de proteger la vida de estos seres alados, la mayoría de ellos víctimas indefensas de la actividad desaprensiva de los hombres.

Consideramos que ha llegado el momento de que se revea la legislación que sin fundamentos científicos declara plaga a ciertas especies de nuestra avifauna; o aquella que sin los adecuados conocimientos de dinámica poblacional reglamenta y estipula cantidades de piezas que pueden cazarse. Asimismo, pedimos que se ponga coto a la caza y al comercio de aves canoras que por satisfacer la aberrante costumbre de mantener encerrados a estos pequeños seres, y por los métodos de capturar y traslado utilizados, provoca la muerte cada año de centenares de miles de ejemplares de nuestras más bellas aves, despojando de sus galas y de sus trinos a nuestros campos, bosques y sierras.

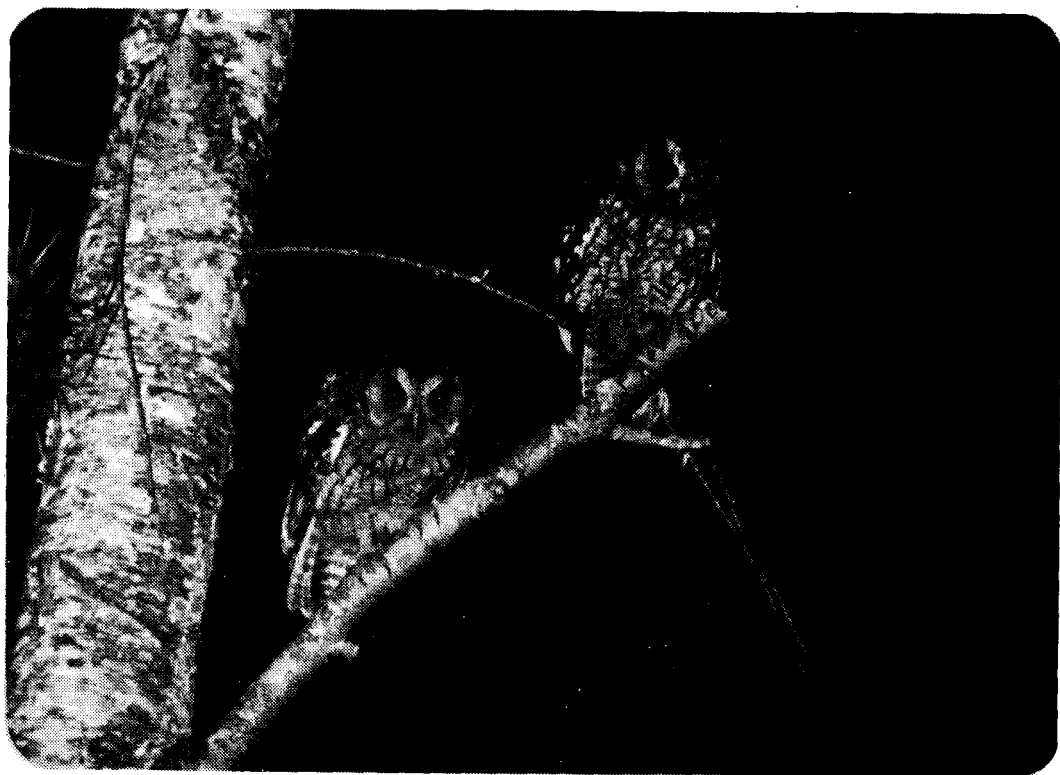
Para ello se hace necesario, entre otras medidas, encarar planes de educación en los primeros grados de la escuela primaria a fin de inculcar en el alma de nuestros niños el amor y el respeto que se merecen las criaturas aladas a las que tanto debe la humanidad.

Finalmente exhortamos a los ciudadanos investidos con poder de decisión a que salven la riqueza avifaunística nacional impidiendo la transformación de ambientes naturales, la desaparición de los últimos refugios de nuestras aves, la contaminación ambiental, el uso irracional de pesticidas, la introducción de especies exóticas y la exportación de nuestras especies, teniendo en cuenta que defender a las aves es también defender una parte del patrimonio nacional, y con ello la soberanía de la patria.

ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

I CONCURSO FOTOGRAFICO

"Aves argentinas en su ambiente natural"



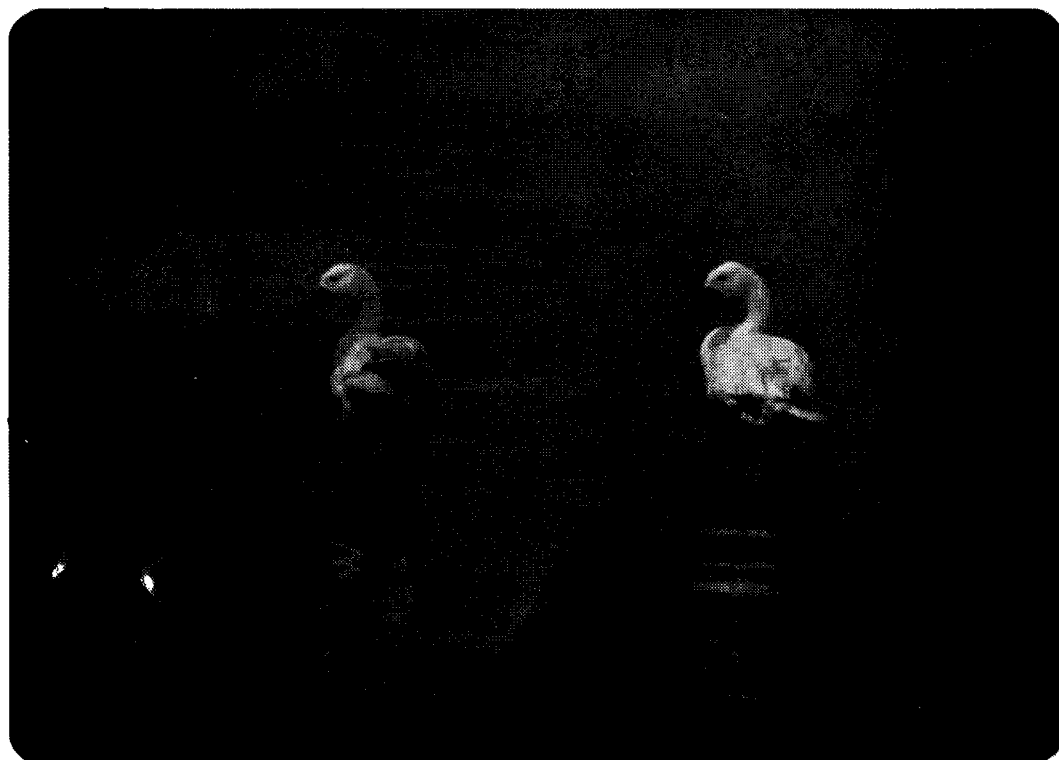
1er. PREMIO

Autor: Miguel Archangelski

Título: "Novios en la noche"

Lugar: Lago San Roque (Córdoba)

Otus choliba
Lechucita Común



2do. PREMIO

Autor: Emilio Gutiérrez
Título: "Cisne Coscoroba"
Lugar: Chascomús (Buenos Aires)

Coscoroba coscoroba
Cisne Coscoroba

1ra. MENCION

Autor: Emilio Gu
Título: "Calandria
Lugar: Chascomús



3er. PREMIO

Autor: Hernán Rodríguez Goñi

Título: "Sorprendente Arco Iris"

Lugar: General Lavalle (Buenos Aires)

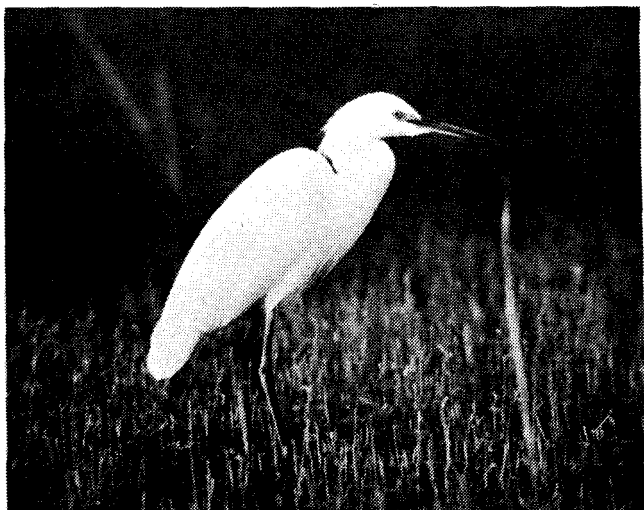
Tachuris rubrigastra
Siete Colores de Laguna



Mimus saturninus
Calandria Común

2da. MENCIÓN

Autor: Carlos Saibene
Título: "Serenidad"
Lugar: Atalaya (Buenos Aires)



Casmerodius albus
Garza Blanca



3ra. MENCIÓN

Autor: Hernán Rodríguez Goñi
Título: "Quietud en el bañado"
Lugar: General Lavalle (Buenos Aires)

Nycticorax nycticorax
Garza Bruja

Mención especial del jurado: Kenji Mori, Emilio Gutiérrez, Esteban Bremer.

CONCURSO DE DIBUJOS

Entre las actividades con que nuestra asociación festejó el **Día Nacional del Ave**, se llevó a cabo un concurso de dibujos en la Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires.

Los participantes, 70 niños de escuelas primarias, fueron posteriormente agasajados en nuestra sede social con bebidas y golosinas y se les proyectó el audiovisual institucional y el de "Los Sonidos de la Pampa" preparado especialmente para esa fecha.

Posteriormente fueron entregados los premios, consistentes en libros sobre aves donados por la Asociación Ornitológica del Plata y el Museo Evocativo Hudson.

La nómina de los ganadores es la siguiente:

Categoría hasta 6 años

- 1º) Valeria Grand
- 2º) María del Pilar Enrique

Categoría 7 y 8 años

- 1º) Julieta Fernández Madero
- 2º) Amorina González

Categoría 9 y 10 años

- 1º) Laura C. Romero
- 2º) Julia Novoa

Categoría 11 y 12 años

- 1º) Damiana Sáenz Valiente
- 2º) Edgardo A. González

Categoría 13, 14 y 15 años

- 1º) Ricardo Zenteno
- 2º) Julio César Umbides



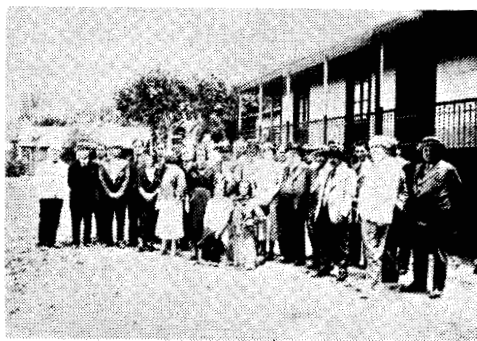
SALIDAS DE CAMPO

Con gran aceptación por parte de nuestros socios y gracias a una iniciativa del Grupo de Acción Conservacionista, se están llevando a cabo salidas de campo para la observación de aves en su medio natural, las que se desarrollan en un ambiente de gran alegría y camaradería, además de permitir a los concurrentes gozar plenamente de la naturaleza.

La primera salida, realizada el 28 de julio del corriente año, a la localidad de Otamendi, coincidió con el 68º aniversario de la fundación de nuestra Asociación.

Las posteriores excursiones a Escobar, El Palmar, Punta Lara y estación Hudson, permitieron continuar una práctica que era común en la Asociación Ornitológica del Plata, en las primeras décadas de su fundación, como lo demuestran las fotografías hechas en nuestros archivos.

En esos lejanos días el ambiente no estaba tan contaminado, la población y sus basuras no eran tan abundantes y los observadores



Delta (década del 30)

de aves podían apreciarlas y disfrutarlas más fácilmente y más cerca de nuestra ciudad. Quizás los medios y la técnica de observación hayan mejorado, la vestimenta sea más cómoda y adecuada, pero el entusiasmo fue y seguirá siendo el mismo.

Horacio Rodríguez Moulin



Otamendi (1984)



Zelaya (1925)

NIDIFICACION DE LAS AVES ARGENTINAS

Como se hizo en oportunidad de editarse el Tomo I de la obra "Nidificación de las Aves Argentinas", se halla abierta la suscripción para el Tomo II de esta obra, que abarca las familias *Formicariidae*, *Rhynocriptidae*, *Cotingidae*, *Pipridae*, *Phytotomidae*, *Hirundinidae*, *Corvidae* y *Cinclidae*, cuyos autores son Rosendo Fraga y Tito Narosky.

El pago de la suscripción, que para el mes de diciembre se ha establecido en \$a 1.200, da derecho a recibir dos (2) ejemplares del libro cuando sea editado, que será estimativamente para marzo de 1985.

CUOTAS SOCIALES

Las cuotas sociales para el año 1985, que regirán durante los meses de enero y febrero, son las siguientes:

Socio Activo	\$a 1.800 por año
Socio Cadete	\$a 600 por año
Socio Protector	\$a 3.600 por año

NUESTRAS AVES AMENAZADAS

3. EL CAUQUÉN CABEZA COLORADA (*Chloephaga rubidiceps*)

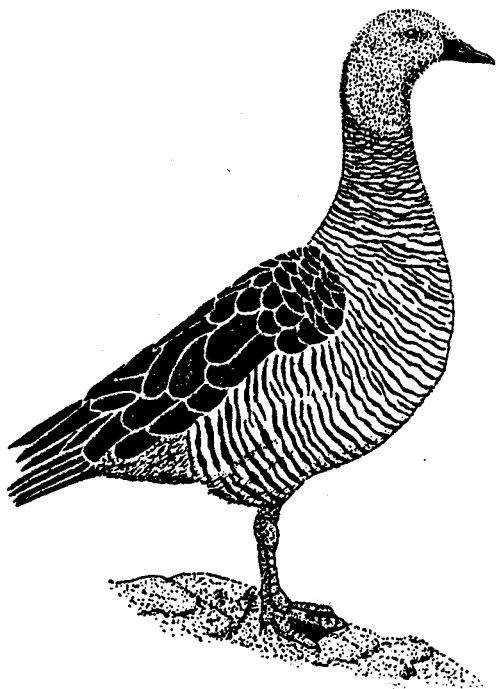
Representante austral del género *Chloephaga* que reúne cinco especies de anátidos con aspecto de ganso, típicos de las regiones andina y patagónica de nuestro país, donde se los conoce con el erróneo y difundido nombre de "avutardas", el Cauquén Colorado o de Cabeza Colorada o Rojiza es el único que figura en el Libro Rojo de la U.I.C.N. como especie vulnerable (aunque a nivel nacional se lo considera especie amenazada). En el campo su aspecto es similar al de la hembra del Caiquén o Cauquén Común (*Chloephaga picta*), con el cual convive a menudo, siendo en su caso ambos sexos iguales. Sus patas son anaranjadas, el pico es negro y su iris negruzco. Su cabeza y cuello son pardo-acanelados, pero algo más pálidos en la frente y corona. El color dorsal es pardo-grisáceo algo barreado y la cola es negra por arriba. Las alas son similares a la del Cauquén Cabeza Gris (*Chloephaga poliocephala*), pero con el espejo verde tornasolado brillante y el vientre es gris ocráceo finamente barreado de negro. Su distribución es sumamente restringida, abarcando su área de nidificación conocida las Islas Malvinas y la zona norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego donde a principios y mediados de siglo era una especie habitual. Existen también algunas observaciones en la península Mitre, en el extremo oriental de la Isla Grande, en la isla Navarino, en la Isla de los Estados y en el sur de Santa Cruz. Su área de invernada es también muy pequeña y parecería estar reducida según Rumboll (1979), a una franja ubicada entre las localidades de Energía, Tres Arroyos y el mar, en la provincia de Buenos Aires donde se concentraría el grueso de la población. Fuera de la misma sólo aparecerían individuos o parejas ais-

ladas, lo cual explicaría su presencia accidental en la provincia de La Pampa.

Su hábitat lo constituyen las zonas abiertas de vegetación rala y esteparia del sector septentrional de la Isla Grande de Tierra del Fuego, el extremo sur de Santa Cruz y las Malvinas, donde se alimentaría de pastos cortos al igual que sus abundantes y perseguidos congéneres, el Caiquén Común y el de Cabeza Gris.

Sobre su reproducción no se sabe demasiado. Según parece, en el mes de octubre se comienza a notar un aumento en el nerviosismo de los machos, quienes comienzan a perseguirse, tornándose sumamente ruidosos y territoriales. Se conocen hallazgos de nidos o parejas con pichones en los meses de octubre, noviembre y enero. La puesta sería de 4 a 11 huevos (habitualmente de cinco), de color cremoso. El nido sería construido al abrigo de matas de pastos altos que a la vez lo ocultan.

Quien más se ha dedicado en nuestro país al estudio de esta escasa especie es Mauricio Rumboll (1975 y 1979). Resumiendo sus opiniones acerca de las causas de disminución del Cauquén Cabeza Colorada podríamos establecer que la declaración de la especie en 1964 como plaga nacional, junto a los dos cauquenes ya mencionados, habría tenido funestas consecuencias sobre sus ya reducidas poblaciones. Basta citar como ejemplo que en la temporada estival de 1972 las autoridades compraron un total de 150.000 huevos de "avutardas" y promovieron la destrucción de sus nidadas. Estas, ubicadas en un terreno llano y abierto habrían sido especialmente vulnerables a la recolección manual y en menor grado a los movimientos o "arreos" de lanares con ayuda de perros ove-



Cauquén Cabeza Colorada (*Chloephaga rubidiceps*)
Dibujo: Sergio Chichizola

jeros. También podría asociarse su repentina disminución a la introducción del Zorro Gris Chico o Patagónico (*Dusicyon griseus*), en el norte de Tierra del Fuego con el fin de controlar el número de un lagomorfo importado que estaba causando serios problemas en las pasturas de la estepa fueguina: el Conejo Europeo (*Oryctolagus cuniculus*). Esta plaga exótica finalmente fue reducida con la ayuda de una enfermedad específica: la mixomatosis y el zorro se habría dedicado a preñar sobre la fauna silvestre y ocasionalmente sobre el ganado ovino, convirtiéndose en un nuevo problema. El Cauquén Colorado habría sido una de las especies más damnificadas por este inesperado predador.

La población de las Islas Malvinas parecería mantenerse más estable (particularmente en la Gran Malвина), aunque las frecuentes matanzas del "Upland Goose" (*Chloephaga picta*), que efectúan los "kelpers" y que in-

volucran inevitablemente a la escasa especie en cuestión y la reciente introducción del Zorro Gris Chico en ese archipiélago no deben hacernos confiar en su futuro en esa región.

Como ejemplos concretos de su decadencia numérica diremos que Crawshaw en 1907 contó "innumerables miles" en la zona septentrional de la Isla Grande y Scott en 1953 se refirió a ella como a la más común de las "avutardas" del norte de la isla. Rumboll en la primavera de 1973 halló 7 parejas nidificando en el lado chileno de la misma zona y otras 7 en el sector argentino, más dos individuos aislados, calculando para ese año una población fueguina total de 30 ejemplares contra 2 a 3 mil ejemplares de cauquenes cabeza gris y 25 a 30 mil de cauquenes comunes.

En 1974, Pablo y Marcelo Canevari encontraron sólo una pareja en los alrededores de Río Grande en el mes de enero.

En agosto de 1976, en el sudeste de Buenos Aires Rumboll calculó que los cauquenes colorados constituían sólo un 0,7 por ciento de la población total de "avutardas" visitantes (unos 252 ejemplares contra 36.248 de las otras dos especies) llevándolo a decir: "es evidente que la población de esta especie es muy pequeña y es mi impresión que quizás no llegue a cuatro cifras."

Víctima fundamentalmente de nuestra ignorancia y olvido, de ese facilismo conocido como "declaración de plaga" que lejos de aportar soluciones reales genera nuevos problemas que perjudican a sus propios promotores, por falta de un adecuado asesoramiento científico, y del descuido y la indolencia con que el hombre trata a los ecosistemas naturales incorporando nuevos elementos extraños a éstos que luego no puede controlar, el cauquén cabeza colorada, el más pequeño de nuestros "gansos salvajes" parece rumbo a su definitiva extinción.

Refiriéndose al arribo de la especie a su áreas de cría, Crawshaw manifestó en 1907

"Su llegada es un evento destacable en el año. Después de no ver ninguno, una pareja aparece misteriosamente aquí y allá, y éstas se incrementan de día en día hasta que había innumerables millares". Ojalá que esta estampa, después de años de continua declinación pueda volver a ser pronto una grata realidad.

Bibliografía

Humphrey, P.S., D. Bridge, P.W. Reynolds y R.T. Peterson. 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Preliminary

Smithsonian manual, Smithsonian Institution, Washington, 411 págs.

Rumboll, Mauricio. 1975. Notas sobre anseriformes: el Cauquén de Cabeza Colorada (*Choloephaga rubidiceps*). Una nota de alarma. El Hornero XI (4): 315; 316. Buenos Aires.

Rumboll, Mauricio. 1979. El estado actual de *Choloephaga rubidiceps*. Acta Zoológica Lilloana. XXXIV: 153:154. Tucumán.

Juan Carlos Chébez

4. EL AGUILA MONERA (*Morphnus guianensis*)

Como la Harpía, tratada en el número anterior de nuestro boletín, otro de los grandes representantes de la avifauna raptora argentina está incluida en el Libro Rojo de las especies en peligro de extinción.

Son escasas las citas del Aguila Monera en el país, todas provenientes de la provincia de Misiones.

Habitante de selvas tropicales y subtropicales, es un ave muy rara en el rango de su distribución, que abarca parte de América Central y del Sur hasta el extremo noreste de la Argentina.

Según Lehmann (1943), puede encontrarse exclusivamente en las zonas húmedas y cálidas de las forestas densas cerca de costas o



Aguila Monera
(*Morphnus guianensis*)

Foto: Richard O. Bierregaard Jr
(The Wilson Bulletin)

bordes de ríos.

Algo más modesta que la Harpía en cuanto a su tamaño, presenta una coloración parecida, en donde las tonalidades pardas, grises y blancas se mezclan para confundirla contra la espesura. Como dato anecdótico, la existencia de una fase oscura, confundió a naturalistas y ornitólogos, quienes creyeron descubrir una especie distinta dentro del mismo género, la cual fue bautizada con el nombre de *Morphnus taeniatus*, Gurney 1879. Esta idea no tardó en ser rechazada quedando en evidencia que se trataba de fases distintas de la misma especie.

Richard O. Bierregaard Jr. en una nota publicada este año en "The Wilson Bulletin", describe el hallazgo de una pareja de águilas moneras nidificando. La hembra presentaba la coloración correspondiente a la fase oscura. El nido fue encontrado en una *Lecythydacea*, en plena selva virgen, 80 kilómetros al norte de Manaus en Brasil. A una altura de 28 metros del suelo, el 10 de abril de 1980 dos huevos color crema constituían la postura completa. Aunque uno de los pichones eclosionó, el 14 de junio el nido fue encontrado vacío.

Brown y Amadon (1968), se referían a un set de huevos, supuestamente de esta especie, de color crema con grandes manchas marrón-amarillas en el polo más ancho, las cuales se afinan en el resto de la superficie.

Como conclusión el autor infiere un período de incubación de 40-50 días. La puesta tuvo lugar entre mediados de febrero y mediados de marzo, en el pico de la estación lluviosa. El pichón nació al principio de la estación seca.

En la Argentina, como dijimos, se trata de un ave observada muy ocasionalmente. Bertoni (1913), la cita para Santa Ana, en Misiones. El mismo autor, se refiere a ella como una especie que llega accidentalmente a Puerto Bertoni (Paraguay).

Posteriormente no fue citada hasta que Straneck (1981), la pudo ver en el Parque Nacional Iguazú.

En un medio tan "inestablemente estable" como la selva, el Aguila Monera no escapa a las consideraciones hechas para la Harpía y para la mayoría de las grandes rapaces.

La densidad poblacional nunca debió ser alta, aunque por la carencia de datos actuales su declinación es evidente.

La preservación de grandes áreas de selva virgen, ejemplificada en la zona del Parque Iguazú, es perentoria para evitar la desaparición de otra de nuestras formidables superpredadoras aladas.

Javier Beltrán

Bertoni, A. de W.: Anales de la Sociedad Científica Argentina, 75, 1913, p.79.

Bierregaard, R.O.: The Wilson Bulletin, 96 (1): 1-5 (1984).

Blake, E.: Manual of Neotropical Birds, 1979.

Lehmann, F.C.: El Género *Morphnus*. Caldasia 2: 165-1979, 1943.

Dabbene: Physis, 1, p.247, 1913.

Nota: Con respecto a la biología reproductiva de la Harpía (*Harpia harpyja*), para más datos, consultar Rettig, N.L., 1978, Auk 95: 629-643.

Invitamos a todos los lectores a colaborar con el grupo RAPACES, enviando las listas de aves de presa de sus zonas de observación, como así también registros ocasionales, datos de nidificación y toda información que nos pueda ayudar a conocer más sobre el "status" y la distribución de este grupo tan amenazado.



La palabra "rapaz" tiene una significación más funcional que de otro tipo, y es así que podemos agrupar dentro de este término a taxones de aves no muy emparentados entre sí, las lechuzas y los búhos con las águilas, cóndores y halcones.

La principal característica definitoria, es la presencia de pies con garras adaptados para la prensión, utilizados en la captura de sus presas.

Dos órdenes y seis familias están incluidos dentro del grupo rapaces, a saber:

Orden Falconiformes: Aves de hábitos diurnos. Ojos de posición lateral. Cuatro familias.

Familia I: Cathartidae: Se alimentan de restos animales, por lo tanto raramente actúan como predadoras (los pies presentan uñas cortas y carecen de fuerza para hacer de cepo en la prensión).

Pico con fuerte gancho. La cabeza, a veces ornamentada con carúnculas y/o colores brillantes, y el cuello, sin plumas, lo que se considera como una adaptación a la forma carroñera de alimentación. Plumaje negro o pardo, a veces con blanco.

Se las conoce vulgarmente como cóndores y jotes. Se encuentran cinco especies en nuestro país.

Familia II: Pandionidae: Gavilán comedor de peces. Uñas curvadas fuertes y largas. Con la superficie palmar del pie modificada en espículas. El dedo externo es reversible en su movimiento. Alas largas. Plumaje marrón oscuro dorsalmente. Blanco en la cabeza y parte ventral con variadas cantidades de marrón en la cabeza y en el pecho.

El Sangual o Aguila Pescadora (*Pandion haliaetus*), migratoria del hemisferio norte.

Familia III: Accipitridae: Grandes consumidoras de insectos y otros vertebrados (roedores, reptiles, anfibios y otras aves), los dedos pueden ser cortos y fuertes o largos y delgados. Plumaje nunca coloreado brillantemente, pero con las partes superiores altamente variadas, blanco, negro y todos los tonos grises y marrones con patrones uniformes a complejos. Zonas implumes (ojos, cera, patas) a veces con colores brillantes (amarillo, rojo, naranja, verde). Pueden presentar crestas y tarsos emplumados.

Aguilas, aguiluchos, esparveros, gavilanes. buteos y milanos. Cuarenta especies en nuestro país.

Familia IV: Falconidae: Pico ganchudo usualmente con uno o dos falsos dientes en la mandíbula.

Dos grupos diferenciados; 1. Caranchos y chimangos: Alas redondeadas, uñas relativamente rectas, plumas faciales más o menos reducidas. A veces con hábitos carroñeros. 2. Halcones: alas redondeadas a punteagudas, uñas más curvadas y cara totalmente emplumada. Predadoras muy activas.

Variaciones en el plumaje como las descritas para *Accipitridae* pero con tarsos nunca emplumados.

Dieciséis especies en nuestro país.

Orden Strigiformes: Generalmente con hábitos nocturnos a crepusculares. Ojos de posición frontal. Dos familias:

Familia V: Tytonidae: Pico corto y curvado. Disco facial notable. Uñas cortas. Gra

desarrollo auditivo. Colores blanquecinos manchados de pardo y ocre. Tarsos emplumados.

Lechuza de los Campanarios (*Tyto alba*).

Familia VI: *Strigidae*: Similares características que la familia anterior. Algunas especies con hábitos diurnos.

Colores generalmente grises a pardos. Tarsos emplumados.

Buhos, lechuzas, y caburés, con dieciséis especies en nuestro país.

Javier Beltrán

REUNION DEL CITES EN BUENOS AIRES

En abril de 1985 tendrá lugar en Buenos Aires la V Reunión de las Partes, países que firmaron el "Convenio sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres", también conocido como Convención de Washington o CITES, sigla del Acuerdo en idioma inglés.

El CITES fue firmado en marzo de 1973 en Washington, y comenzó a regir después de la décima ratificación (Uruguay), el 1º de julio de 1975. Actualmente son Partes del Tratado 87 países, la mayor parte de los principales exportadores e importadores de fauna y flora silvestres.

Las reuniones bienales fueron: Suiza, 1976; Costa Rica, 1979; India, 1981; Botswana, 1983 y Argentina en abril de 1985.

El objetivo de la Convención es controlar y reglamentar a nivel mundial el comercio de animales y plantas vivos, así como sus productos (pieles, plumas, cueros etc.), reconociendo que una de las principales amenazas que pesa sobre la vida silvestre es la explotación comercial sin control.

Los países firmantes designan sus autoridades nacionales de aplicación, encargadas de controlar las exportaciones e importaciones.

Todas las actividades son coordinadas por la "Secretaría de la Convención" con sede en Suiza, que facilita el contacto entre los países partes y lleva adelante los trabajos inherentes a una eficaz aplicación del Tratado a nivel mundial.

Debido a que se descubrieron numerosos casos de falsificaciones cuyas ramificaciones, en algunos casos, involucraban hasta las mismas autoridades encargadas de la aplicación del Tratado, en la reunión celebrada en Nueva Delhi en 1981, se adoptó una resolución encaminada a armonizar los documentos de exportación, reexportación e importación bajo un modelo uniforme de permiso tendiente a facilitar el control internacional.

En 1983 las autoridades danesas confiscaron una reexportación española de cueros de cocodrilo que había sido exportada previamente a ese país con documentos falsos de Paraguay. La aduana de Los Angeles (EE.UU.), confiscó un envío de 199 aras azules vivos exportados de Bolivia con documentos adulterados, en noviembre de 1983 y ese mismo mes se comunicó a las autoridades belgas que

29 monos vivos de una de las especies de primates más amenazada del mundo, habían salido ilegalmente de Brasil, vía Bolivia. El Gobierno boliviano está investigando el caso y se está estudiando la posible devolución de esos animales a su país de origen.

Previamente a la V Reunión de las Partes en Buenos Aires, se organizarán seminarios de aplicación de la Convención para los países africanos, asiáticos y europeos tendientes a tener una visión de conjunto de las prácticas establecidas por cada país a fin de interpretarlas, armonizarlas y mejorarlas.

Además la Secretaría está elaborando un "Manual de Identificación" de especies para facilitar el control de los agentes de aduanas, y dado que el Tratado tiene ahora una cobertura casi universal, se prevé auspiciar reuniones de trabajo a nivel subregional con miras a perfeccionar los controles, supervisar el comercio, detectar la introducción de nuevas especies en el comercio internacional y proponer las medidas correctivas.

Si se tiene en cuenta que, por ejemplo, a los cazadores locales se les paga 3 dólares por un gran Ara Azul, el cual se vende a los importadores a 800 dólares y que luego en Europa se vende como animal de compañía en 7.000 dólares, se tiene una imagen clara de los intereses que se encuentran en juego y de la necesidad de que los países con un gran patrimonio faunístico como el nuestro, tomen las medidas pertinentes para salvaguardar sus recursos naturales renovables.

Horacio Rodríguez Moulin

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

El Parque Nacional El Palmar, ubicado a orillas del río Uruguay, entre las ciudades de Colón y Concordia, en la provincia de Entre Ríos, presenta con respecto a su avifauna, características de transición. En él se hallan elementos de la avifauna bonaerense-pampeana, de la zona central del país y de los ambientes selváticos del nordeste argentino.

En esta primera entrega haremos una referencia somera de los no passeriformes.

Dentro de las 8.500 hectáreas que componen la superficie total del

Parque, el ambiente predominante es el palmar-pastizal, que alberga varias de las especies características de la zona; entre ellas el Nandú (*Rhea americana*), asociada a zonas de pastos cortos se la encuentra generalmente en grupos. Transitando entre pastizales y palmeras es posible ver a los inambúes (*Rhynchotus rufescens* y *Nothura maculosa*), el Gavilán de Campo (*Circus buffoni*), el Gavilán Blanco (*Elanus leucurus*), el Carancho (*Polyborus plancus*), el Chimango (*Polyborus chimango*) y el ágil Halconcito Colorado (*Falco sparverius*).

Una de las familias más numerosas es la de los Columbidae, que ocupan casi todos los ambientes con poblaciones de elevado número (*Columba picazuro*, *C. maculosa* y *Zenaida auriculata*), mientras que *Columbina picui* nos visita durante primavera y verano.

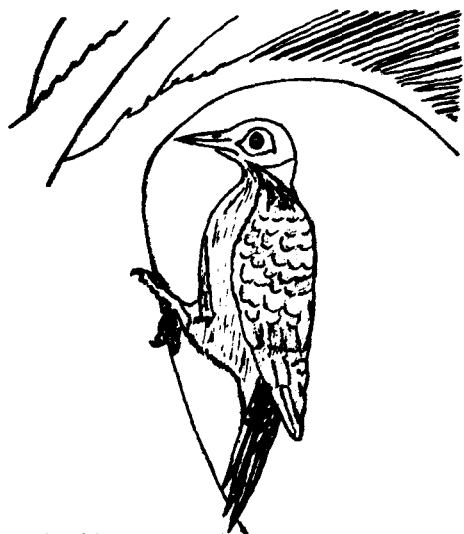
La Cotorra Común (*Myiopsitta monacha*), es sin duda una de las especies más conspicuas del parque; suele utilizar las copas de las palmeras para construir sus nidos comunales.

Merodeando al atardecer en busca de alimento, la silueta del Lechuzón de Campo (*Asio flameus*), se recorta nítida en el horizonte. Su pariente cercano, la Lechucita de las Vizcacheras (*Athene cunicularia*), pasa casi todo el día husmeando posada sobre montículos, carteles, o postes de viejos alambrados en las zonas abiertas del parque.

Hábiles trepadores, los carpinteros (*Colaptes campestroides* y *C. melanotus*), quiebran la quietud del palmar con sus estridentes gritos. Sumándole a estas características un plumaje sumamente vistoso, el Carpintero Blanco (*Melanerpes candidus*) atrae por igual al neófito y al entendido.

El monte xerófilo, la selva en galería y los ambientes acuáticos se distribuyen por el resto del Parque en superficies equivalentes.

Dentro de los hábitats acuáticos, los ambientes lóticos se encuentran representados por el río Uruguay y los arroyos Palmar, Los Loros, Ubajay y Sumaca que cruzan el Parque de oeste a este. En estos ambientes es frecuente observar biguás (*Phalarocorax oliva-*



Carpintero Blanco (*Melanerpes candidus*)

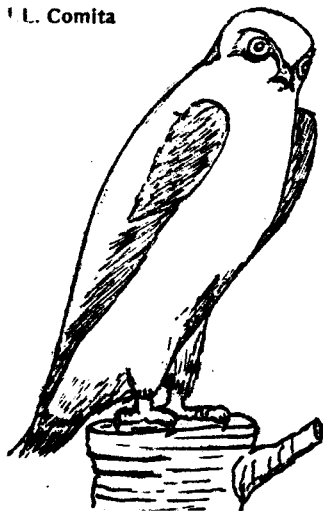
Dibujo: J.L. Comita

ceus), Biguá Víbora (*Anbinga anbinga*), macás (*Podiceps rolland* y *Podilymbus podiceps*), la Garcita Azulada (*Butorides striatus*), y la Garza Bruja (*Nycticorax nycticorax*), ambas asociadas a la selva en galería, y los tres Martín pescador, el Grande (*Ceryle torquata*), el Mediano (*Chloroceryle amazona*) y el Chico (*Chloroceryle americana*).

Los ambientes acuáticos lénticos son relativamente escasos, formados principalmente por lagunas temporarias o algunos pozones derivados de la acción humana. Estas lagunas con escasa vegetación palustre albergan en forma intermitente a la mayoría de las especies acuáticas, como las Garzas Blancas (*Egretta alba* y *E. thula*), el Hocó Colorado (*Tigrisoma lineatum*), la Cigüeña Común (*Ciconia maguari*), los Cuervillos de Cañada (*Plegadis chibi* y *Phimosus infuscatus*), y algunos de los patos (*Anas flaviros-*

Gavilán Blanco (*Elanus Leucurus*)

Dibujo: L. Comita



tris, *A. georgica*, *A. versicolor*, *Dendrocygna viduata*). Sin embargo, algunas de las especies relacionadas con los ambientes lénticos son residentes permanentes, entre ellos el Chiflón (*Syrigma sibilatrix*), la Pollona de Agua (*Gallinula chloropus*), el Chiricote (*Aramides cajanea*), el Ypecahá (*Aramides ypecaba*), el Tero Común (*Vanellus chilensis*), la Becasina (*Gallinago gallinago*), el Gallito de Agua (*Jacana jacana*) y el Pato Cutirí (*Amazonetta brasiliensis*).

Sobre las playas y barrancas del río Uruguay es posible ver al Chorlo de Collar (*Charadrius collaris*), la Gaviota de Capucho Gris (*Larus cirrocephalus*), el Atí Común (*Phaetusa simplex*) y más ocasionalmente el Rayador

(*Rynchops nigra*). Planeando a gran altura sobre esta zona suelen encontrarse el Jote de Cabeza Negra (*Coragyps atratus*) y el de Cabeza Colorada (*Cathartes aura*).

Típicos de selva en galería y en zonas de transición entre monte xerófilo y selva marginal, los representantes de la familia Cuculidae, el Tingazú (*Piaya cayana*), el Pirincho (*Guirra guirra*) y el Crespín (*Tapera naevia*) se dejan ver con asiduidad.

Otros habitantes casi exclusivos de esta zona son la Yerutí Común (*Lepototila verreauxi*), la Lechucita Común (*Otus choliba*), y el Carpintero Verdoso (*Veniliornis spilogaster*).

Junto con la primavera y las primeras flores aparecen los picaflores, el Verde Común (*Chlorostilbon aureoventris*), el de Barbijo (*Heliomaster furcifer*), y el Bronceado (*Hylocharis chrysura*), que agregan una nota de color y belleza.

Con su vuelo desgarrado, los caprimulgus (*C. parvulus*, *C. longirostris* e *Hydropsalis brasiliensis*), ponen un toque de simpatía a la noche del palmar.

Julio Jorge Baliño

Fernando J. Biole

Guardaparques P.N. El Palmar

“¡SALVE DOS PAJAROS DE UN TIRO!”

Compre un libro de ornitología para regalar a un familiar o a un amigo con motivo de las fiestas de fin de año, y... de paso, colabora con la A.O.P. en la protección de las aves.

Los trabajos para el boletín *Nuestras Aves*, deben ser dirigidos a “Redacción de Nuestras Aves”, Casilla de Correo Nº 3368 (1000) Buenos Aires, escritos a máquina y con una copia. Para el próximo número 6, el plazo de entrega será el 15 de marzo de 1985.